



Teorías de la educación y sus implicancias en el desarrollo humano

Norling Sabel Solís Narváez¹

Información de artículo:

Recibido: 01/05/2022

Aprobado: 15/06/2022

Palabras claves:

Educación Superior, Teorías de la Educación, Currículo, Desarrollo Humano

Keywords:

Higher Education, Educational Theories, Curriculum, Development human

Resumen

El presente ensayo tiene por objetivo reflexionar sobre las teorías educativas en el quehacer docente y las implicancias que estas tienen en la dinámica de enseñanza y aprendizaje que promueven el desarrollo humano. En este texto se hace un recuento por las principales teorías y se reflexiona al respecto. El enfoque teórico está enmarcado en las teorías de la educación. La reflexión parte de la revisión documental de literatura sobre Teorías de la Educación en el marco del programa de Doctorado Internacional de Educación Superior Intercultural en el Contexto del Buen Vivir.

Theories of education and their implications for human development

Abstract

This essay aims to reflect on educational theories in teaching and the implications they have on the dynamics of teaching and learning that promote human development. This text recounts the main theories and reflects on them. The theoretical approach is framed in the theories of education. The reflection starts from the documentary review of literature on Theories of Education within the framework of the International Doctorate program of Intercultural Higher Education in the Context of Good Living.

¹ Máster en Antropología y Liderazgo Social. Profesor de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua.
nsolis@unan.edu.ni  <https://orcid.org/0000-0003-1928-1108>



I. Introducción

La educación es un sistema articulado entre el proceso de enseñanza y aprendizaje. Esta mediado por la conjugación de un contexto de aprendizaje, conocimientos, sujetos que interactúan. La educación ha tenido etapas históricas como la misma humanidad y sus configuraciones sociales. Cada época histórica en la que ha estado la humanidad, la educación ha sido parte de, o se ha visto directamente transformada.

Desde esta perspectiva se puede inferir que cada uno de nosotros hemos sido parte de alguna de las etapas de la educación. Estas etapas, hoy en día se traducen como teorías de educación, que nacieron en momentos históricos, mediados por los acontecimientos de la época. Cada una de estas posturas, con planteamientos metodológicos y teóricos específicos dan cuenta de cómo se interpreta la educación.

II. Desarrollo

Existen muchos teóricos que han abordado las distintas formas y modelos de generar un proceso de enseñanza-aprendizaje. Las teorías intentan brindar una explicación fundamentada del porqué los sistemas educativos se desarrollan de una forma u otra. Además, sustentan el andamiaje metodológico en el que muchos actores en el ejercicio de la educación fundamentan sus propios procesos. Por ejemplo, teorías como las de Piaget o Vigotsky brindan fundamentos de modelos de educación según su perspectiva, que no implica que sean las únicas, ni las absolutas.

La pedagogía es la posibilidad por la cual los facilitadores determinan las herramientas a utilizar para desarrollar el proceso de enseñanza y generar aprendizajes significativos en quienes participan de ella. Lo que está en concordancia con los aprendizajes, que es la generación de un conocimiento transmitido de manera formal a través de los modelos estándares de educación o de procesos empíricos como los aprendizajes en la ecología del saber campesino e indígena. Los aprendizajes tienen dimensiones significativas como el saber, saber ser, saber hacer.

Esto sustenta de alguna forma el imaginario sobre lo que es educación. Tomando en cuenta, que cada sujeto cognoscente desarrolla sus procesos educativos en niveles, y que cada nivel tiene sus propias características, es imprescindible indicar, que las características de estos niveles marcaran los abordajes cognitivos del estudiante. Por ejemplo, en el caso de Nicaragua si un estudiante curso su primaria y secundaria con características particulares en el tiempo que vivía el país bajo gobiernos neoliberales con seguridad el aprendizaje estaba centrado en el profesor. Los vagos recuerdos tienen la imagen dura y rígida de los profesores, algunos de ellos golpeando con reglas a los estudiantes porque estos no aprendían al ritmo que ellos querían.

Los profesores eran tradicionales, la culpa de no aprender ciertos contenidos era de los estudiantes, no del profesor. Es decir, había una centralidad en los contenidos. Esto indica que había una construcción de la educación centrada en lo que Paulo Freire llamaría la educación bancaria. Conocer que la educación bancaria tiene sus orígenes en la misma colonización del poder. Para abordar las teorías descolonizadoras, se debe partir de conocer las teorías colonizadoras. Tomando en cuenta que la educación es un fenómeno social, proceso de socialización e interacción social.

En todos los ámbitos de la vida se produce educación. La educación transmite ideologías, educación como proceso de instrucción, educación formal, no formal e informal. La educación tiene niveles de aprendizajes, la familia, la comunidad y la educación formal. Y muchos de esos procesos están mediados por ideologías colonizantes o nuevas alternativas, que como se visualizará en este texto, en las teorías de la educación existen muchas formas de concebirla.

Teoría educativa progresista

Debe ser comprendida dentro de un contexto histórico social específico. Su aparición fue en el desarrollo del experimentalismo, influenciado por el conjunto de cambios sociales, políticos y culturales. Esta teoría educativa, tiene un carácter particularmente estadounidense, y se puede afirmar con seguridad, que el primero en unir las tesis pragmatistas a las ideas progresistas fue John Dewey (Alpizar, 2002).

Esta teoría nace como un movimiento educativo que promovía la reforma educacional, pues consideraba que era necesario ofrecer una alternativa a la “educación tradicional”. Uno de sus principales planteamientos, era que la cultura podía ser democratizada, sin tener que ser vulgarizada, pues para el progresismo, la educación debía promover la democracia y no promover la elitización de la cultura (Alpizar, 2002).

Para el progresismo el educando debe ser formado de manera integral. Retomar la experiencia de los estudiantes, podría decirse que ha sido una de características. En el progresismo la educación integral es un elemento esencial. Eso implica que lo moral, lo social, lo físico y lo cognitivo deben dársele al estudiantado en igualdad de condiciones. Conecta de gran forma con los planteamientos del modelo educativo de Nicaragua en esta etapa de gobierno sandinista 2007-2021 y en la anterior, durante los años de 1980.

La UNAN-Managua en su transformación curricular, con el nuevo modelo por competencia, plantea colocar al estudiante como centro. Esto por supuesto es un reto. Pues, aunque el modelo de la UNAN-Managua indique esa perspectiva, transformar la mentalidad de los profesores es lo más complejo. Tomando en cuenta que este modelo es un reto al diálogo y consenso entre los profesores, es transformar la idea de perder “poder” vertical, y ganar autoridad horizontal.

Se podría inferir que este modelo educativo podría enfocarse en el progresismo y más adelante veremos en el reconstruccionismo social, partiendo de que anuncia al estudiante al centro y eje. Pero, como indica la misma literatura, ello no significa que los educandos determinarán lo que se habría de aprender, dado que su nivel de madurez no se los permitiría, pero sí el cómo y el para qué de ese aprendizaje, en un ambiente de democracia y libertad en el aula. Es decir, el estudiante ejerce autonomía.

En la práctica docente la actividad es concebida como principio generador de la tarea educativa. El ser humano aprende lo que necesita para adaptarse al cambio, por eso la universidad debe enseñarles a los educandos cómo resolver problemas, que se encuentren vinculados con el medio en el que se desarrollan, siempre de acuerdo con la realidad cambiante que estos viven, y de esa forma aportar significativamente al desarrollo humano con perspectiva sostenible.

La educación debe ser activa y relacionada con los intereses de los estudiantes. Y en esa experiencia se focaliza el aprendizaje significativo y centrado en actividades, para el desarrollo de los estudiantes. Por último, algunas características de esta corriente teóricas son:

1. El aprendizaje, mediante la solución de problemas, debe sustituir a la memorización vacía y sin significatividad.
2. La educación debe ser la vida misma, más que una preparación para ella, es decir, retomar de la misma experiencia vivencial de los estudiantes.
3. El maestro no está para controlar, dirigir o reprimir al estudiante, sino para asesorarlo en sus intereses cognitivos.
4. La escuela debe ser el centro donde se desarrolle la cooperación humana.
5. La democracia permite (y en realidad estimula) el libre intercambio de ideas y personalidades, que es condición necesaria para el verdadero desarrollo (Alpízar, 2002) (McLaren & Giroux, 1994).

Teoría educativa perennialista

En principio habría que afirmar que esta teoría constituye una respuesta ideológica al progresismo. Se trata de una corriente que adversaba el cambio que planteaban los progresistas, y legitimaba la defensa del orden establecido mediante un volver a las tradiciones. Consideraban que se debía mantener el “establiment”, pues veían al progresismo como una moda impulsada por un grupo de reformadores radicales, vinculados con las ideas socialistas (Alpízar, 2002).

El perennialismo surge, entonces, como un intento por devolverle el lugar al maestro y al contenido como centros de atención del acto educativo. Es decir, la tesis era que hay cosas que no cambian que son perenne de la vida, del mundo, de la sociedad

y del ser humano. Y entre ello la educación. Junto a su fe en la razón, creen en la existencia de verdades y valores perennes que no cambian con el correr del tiempo, con lo cual justifican su defensa del status quo. Para ellos existe una moral y solo una verdad, que procede de Dios y dada los humanos a través de la razón (Alpízar, 2002).

Este enfoque tuvo como consecuencia la fundación de muchos movimientos que se contraponen al conservadurismo. En Educación, fue una vuelta a las raíces del mundo greco-latino, a Aristóteles y a Platón, a San Agustín y a Santo Tomás de Aquino. Debía volverse a los clásicos de la cultura occidental, a la lectura en latín, a la poesía clásica, todo ello representaba “lo mejor” que la cultura humana hubiese podido haber creado, eran las verdades absolutas a las que había podido llegar la mente racional (Alpízar, 2002).

Ante esta postura es evidente que sigue estando vigente en la dinámica educativa de la UNAN-Managua. Los profesores se resisten o descalifican otras formas alternativas de dar clases. A menudo, se puede experimentar posturas drásticas contra esos profesores con ideas novedosas, con metodologías centrada en los estudiantes, la interacción social, la reconfiguración de sus aprendizajes contextualizados. Es decir, es una expresión quizás inconsciente de mantener la conformidad en los procesos educativos y modelos del pasado.

Por otro lado, esta postura está muy ligada a profesores que vienen de posiciones ideológicas de corte neoliberal, porque es en esta etapa de la historia de Nicaragua, que se mantuvo la narrativa de lo “tradicional” como un fin en sí mismo. Por ejemplo, hay algunos sectores de profesores de la “vieja escuela” que descalifican a la UNAN-Managua porque eliminó el examen de admisión que tributaba la memoria, más que los saberes significativos de la vida. Sin duda, esta teoría sigue estando vigente, y es notoria en expresiones de descalificación de otras experiencias alternativas, como las metodologías participativas. Esta última calificada como “juego” y que no enseña por los profesores enmarcados en la teoría perennialista.

Claro está que el desarrollo humano en esta teoría estaba visualizado desde la corriente de desarrollo dictada desde el discurso del presidente estadounidense Truman, y su postura de dirigir el nuevo orden mundial. Y este nuevo orden mundial, solo se podía dirigir si se alineaba a la sociedad a través de la escuela, evitando la emancipación epistémica y apostando por la memoria y la fe.

Teoría educativa esencialista

Esta tiene coincidencias ideológicas con la anterior teoría. Surgió como una respuesta contra la posición filosófica pragmatista y, particularmente, contra la teoría educativa progresista. De ella se puede decir, que es heredera de la fobia anticomunista de su antecesor más inmediato: el perennialismo. No se adhirió a ninguna concepción

filosófica específica, sino que sus sustentadores se han nutrido de las más variadas fuentes filosóficas. Como movimiento surgió en 1938, cuando se reunieron William C. Bagley, Michael J. Demiashkevich y George Peabody en Atlantic City, Estados Unidos, y fundaron el movimiento como respuesta al progresismo, al que consideraban que había venido promoviendo la mediocridad en la escuela (Alpízar, 2002).

Con autoridad férrea de parte del maestro y de la maestra. Había que volver a la política del premio y del castigo. El contexto de competencia tecnológica y científica entre EEUU y URSS llevó a consolidar la teoría esencialista, enfocada a promover la competitividad, y medir coeficientes intelectuales premiando a los genios que el sistema necesitaba. Retorno a la memorización y patriotismo, aunque lo llamaría nacionalismo.

Esta teoría educativa, al igual que la perennialista, sigue vigente en las escuelas y universidades. Generalmente mediados por el enfoque permanente de la memorización. No se trata de que tanto provecho le encuentren los estudiantes a lo que reciben, el profesor premia a quien mejor repitió. Y por lo general se procura mantener la idea de empleados a las empresas. Se trata de formar para emplear a los estudiantes en empresas, y no para crear e innovar desde la comunidad de los estudiantes.

En esta teoría podría decir que existe una particularidad la de memorizar para recibir premios. Muchos de estos estudiantes, presionados por sus padres o profesores padecen de ansiedad al no memorizar bien un aspecto del aprendizaje. Una evidencia de esta competitividad es los famosos cuadros de honor que surgieron en los modelos educativos de Nicaragua en los años 90 e inicios del 2000. Esto generaba incluso algunas competencias poco sanas en los estudiantes, al final no está planteada ninguna propuesta de desarrollo, ni tampoco significaba mejoras en la calidad de vida de los estudiantes.

La teoría educativa reconstruccionista

Esta teoría planteo un encuentro entre el progresismo y las nuevas tendencias libertarias de la educación. Isaac Berkson fue quien buscó un acercamiento entre el progresismo y el reconstruccionismo, al proponer que, aunque la escuela no era la llamada a encabezar la reforma social, sí podía cooperar con los movimientos sociales que abogaban por una realización más completa de los valores (Alpízar, 2002).

Esta teoría plantea que se debe promover una mayor relación entre la escuela y la comunidad. Esto pasa por la participación activa de la escuela en el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades, que viven en situaciones trágicas de pobreza. Este planteamiento podría ser uno de los principales enfoques de muchas experiencias educativas. Esta tendencia viene siendo una práctica más visible de la UNAN-Managua con un acercamiento e involucramiento con la comunidad, los territorios y los pueblos.

Desde cada una de las unidades académicas y administrativas se plantea una gestión integral de los procesos institucionales como proyecto. Se está acercando cada vez más a la sociedad. Además, el mismo proceso de transformación curricular implica un regresar a la sociedad en sus distintas formas, para hacerla parte de la construcción del currículo. La educadora y el educador que aceptan esta teoría educativa, tienen que promover el cambio, y luchar contra el racismo, la injusticia social y la miseria. Apostar a un desarrollo integral que fomente mejora de la calidad de vida. Todas éstas son condiciones necesarias para una educación transformadora que además tiene a un educador o educadora comprometidos social y políticamente.

Éste se caracteriza por esforzarse hacia adelante, por marchar hacia el futuro, por su tendencia a la construcción de un mundo mejor. Educando y educador deben unirse para resolver problemas reales y darles respuestas reales; el método ha de ser científico que empalma con los saberes de los pueblos, y el fin, el futuro. Se podría afirmar que la UNAN-Managua está apostando a esto. Construir saber desde la experiencia misma en los territorios, contrastar el aprendizaje científico con la experiencia pragmática es una vía indisoluble en la formación.

La contextualización del conocimiento con la práctica misma es la forma de conseguir conciencia sobre los problemas que atañen a la población y la forma idónea de plantear soluciones concretas. Esto genera por supuesto mucha reflexión. Además, es una forma idónea de replantear la educación, la clase se nutre de teorías, sí, pero, también de práctica, de experiencia que aterrice la teoría. Es una forma de comprender la sistematicidad de la sociedad y sus procesos vinculantes.

Al estudiante al hacerlo parte del proceso educativo, interactuando en la comunidad, también forma los aspectos más emocionales y subjetivos que las demás teorías omiten. Educar es una tarea difícil y compleja. El educador trabaja con unos “materiales” de altísima delicadeza como las emociones, sentimientos, concepciones (McLaren & Giroux, 1994). Al plantear estos retos, se reconoce que los estudiantes no vienen sin saber nada, que traen experiencias, y que los contextos son variados, por tanto, el aprendizaje es heterogéneo.

No se puede transformar una realidad sin comprenderla. En este sentido, la teoría educativa de reconstruccionismo social, la progresista y más reciente la pedagogía crítica, está encaminada a esta vía de desarrollo local. No hay respuestas universales a preguntas particulares. Por ello, reconocer esto, como la misma diversidad cultural en la universidad es un principio fundamental para que la educación tenga significado en los estudiantes e impacto positivo en sus propias realidades.

Habría que decir, que existen otras grandes teorías como el conductismo que está enfocada sobre la evaluación de los objetivos. Es decir, es la que más visible está en los procesos educativos universitarios. Se planifica por objetivo y contenido y se

aborda esencialmente eso. Más allá de eso no es posible. Pero, son debates de orden curricular que habría que seguir discutiendo, existen variedades de modelos para la planificación, pero, un camino para la práctica y es la apuesta por la transformación consciente y participativa.

III. Conclusiones

La UNAN-Managua ha transitado por los distintos regímenes de educación, aunque está transitando a otro modelo más experimental y vivencial, basado en la participación e integración, el conductismo estuvo por mucho tiempo, y quizás sigue estando en la superficie, puesto que se trata de una conformidad, un permanente continuum. Se trata de lo que el profesor planifica para cumplir ciertos objetivos establecidos en el currículo. La comodidad de los profesores por seguir bajo la tendencia de la teoría del procesamiento de la información, el profesor como figura y el estudiante como procesador. Tributando el proceso de enseñanza en el desarrollo de las habilidades mentales.

Sin embargo, es importante afirmar que la educación también es un acto político. Tiene que ver con a quien le damos poder y razonamiento para transformar su realidad. De alguna forma, las instituciones de educación superior en Nicaragua comenzaron un proceso de reconstrucción educativa, centrada en atender a los menos privilegiados por la educación bancaria del neoliberalismo. En este sentido, la educación es política.

Las experiencias educativas tienen en su enfoque educativo corrientes de todo tipo, socio constructivista, vinculado con la teoría de Piaget, que orienta el desarrollo cognoscitivo del alumno para crear cosas nuevas. El alumno es concebido como un constructor activo de su propio conocimiento. El maestro se considera un facilitador y promotor del desarrollo de la autonomía de los educandos. El aprendizaje de sentido estricto y aprendizaje de sentido amplio. El profesor propicia situaciones instruccionales donde la participación del maestro está determinada por la actividad manifiesta de reflexión de los estudiantes. La evaluación se centra en conocer los desarrollos de competencias.

IV. Lista de referencia

Alpízar, J. S. (2002). *Educación y Aprendizaje*. Costa Rica : Impresora Obando.

McLaren, P., & Giroux, H. (1994). La pedagogía radical como política cultural: más allá del discurso de la crítica y del antiutopismo. En P. McLaren, *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna* (págs. 47-77). México: Paidós.